

Cuestionario sobre prácticas creativas

Tipo de consentimiento. Marca con una X el que prefieras:

Permito que mis respuestas se cuelguen públicamente en la web de la Universidad de Sevilla, dentro del espacio reservado al proyecto de investigación. También permito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

No permito que estas respuestas sean públicas, pero sí admito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

*

Notas sobre el modo de responder:

- Puedes hacerlo con la extensión que estimes conveniente.
- En las preguntas de mera opción, si lo deseas puedes añadir a continuación las consideraciones que te parezcan oportunas.
- No hay obligación de responder a todas las preguntas. Si alguna no te interesa o prefieres no responder, puedes dejarla en blanco y continuar con la siguiente.

Bloque 1. Semillas, epifanías, inspiraciones

1. 1. ¿Cómo dirías que te surgen las ideas, como una “imagen” mental (sea como una foto, sea como una película), como un “sonido”, o como algo abstracto? ¿O parecen resultado de una mezcla de lo anterior? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto, sacado de tu experiencia?

Como algo abstracto. Lo más parecido al plancton -disculpe la obviedad-, todo está mezclado formando un entrevero, y precisamente el reto de la escritura es tratar de organizar, de dar cierto sentido a ese desorden que aparece, muchas veces, como algo amenazante, a la manera de una ola marina. Puede haber, antes de la escritura, uno o dos elementos reconocibles de manera consciente. En el caso de mis primeros libros se trataba del rumor de la relación entre belleza y muerte, por ejemplo.

1. 2. Las ideas creativas, ya sea para una obra completa, ya sea para aspectos, cuentos o versos concretos, te llegan (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- X_ De día, en la vigilia.
- X_ De noche, mientras sueño.
- X_ En la duermevela.

(Puedes citar alguna experiencia real concreta, que creas relevante o curiosa)
 Suelo despertar al alba, aún oscuro, tomo el Notas de mi Móvil y aparece una serie de escritura en cascada, por llamarlo de alguna manera, y me pongo como meta no volver a dormir hasta que el “esqueleto”, la idea detrás del texto quede resuelta, a la manera de un vestido en hilván, y sólo entonces me puedo volver a dormir. Por lo general, en esas ocasiones despierto a media mañana y me encuentro con un texto desconocido, como si de un regalo nocturno se tratara, y lo trabajo ya desde otra perspectiva, más racional, y pensando en la manera de buscarle puntos de inserción a un texto más extenso, al proyecto general que me encuentre ejerciendo en ese momento.

1. 3. Las ideas creativas... (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- X_ Suelen llegarte más cuando piensas en otros menesteres que cuando piensas en crear.
- _ Suelen llegarte cuando realizas labores mecánicas o tareas físicas áridas.
- _ Suelen llegarte cuando lees a otros escritores.
- X_ Te llegan cuando disfrutas obras de artistas, cineastas, músicos, *performers*, cantantes, espectáculos de danza, etc.
- x_ Suelen llegarte cuando escribes, durante el propio proceso creativo.
- _ Te llegan mientras lees periódicos o ves las noticias.
- _ Cuando paso varios días en completa soledad.

1. 4. ¿Has tenido epifanías (sensación brusca e inesperada de “llegada” de una obra completa o poema entrevisto casi por entero, una especie de revelación de totalidad creadora, según Joyce)? ¿En caso positivo, puedes describir alguna? Las he experimentado, pero han resultado todas falsas. Meros pretextos que únicamente me han llevado, en el mejor de los casos, a enfocarme en la escritura, como una suerte de llamado de atención para que no me disperse en el no hacer nada. En más de una ocasión, luego de una experiencia semejante ha surgido algo totalmente distinto a la supuesta revelación.

1. 5. ¿Crees que tu imaginación es predominantemente consciente, inconsciente, o una mezcla de ambas cosas? ¿Podrías desarrollar breve o extensamente tu respuesta?

Algo que no logro definir. Lo más cercano sería pensar en una mezcla, pero no es eso tampoco. Ignoro si en alguna lengua exista una definición precisa. Ni siquiera sé si se trata de imaginación. Lo que comúnmente se conoce como imaginación es, muchas veces, un estorbo para escribir lo que no se está escribiendo, que es de alguna forma lo que creo que realizo cuando me enfrento a un papel. Recientemente., a manera de ejercicio de otra índole que el de la escritura -más cercano a lo que puede considerarse un espacio de meditación o un campo propicio para un ritual, comencé a someterme a sesiones con la máquina de escribir, la misma que vengo utilizando desde los diez años de edad, el mismo aparato, donde descubro que la máquina es además una caja de resonancia de un

imaginario determinado, el mío, quiero suponer. Siento, en esas ocasiones, que escribo con todo el cuerpo, que van apareciendo imágenes, situaciones, que había olvidado pero que reconocía como propias; descubro en ese ejercicio la posibilidad de ser testigo de una liberación de escritura que, al mismo tiempo que forma parte de algo propio siento que también me es ajeno, pues es absolutamente autónomo y autosuficiente. Una sombra a la que no me resta sino tratar de entender, comprender sus reglas, para saber a qué me enfrente. Cómo está constituido un espacio de escritura, que debo respetar minuciosamente, y seguir por los rumbos que ese mismo sistema propone. Quizá por eso siento que mi escritura cae, de manera cada vez más evidente, en una suerte de sinrazón, o en una lógica un tanto hermética, que únicamente ella misma puede ser capaz de descifrar. ¿Con qué objeto aparece algo semejante? Con ninguno evidente, por supuesto.

1. 6. ¿Lees textos o entrevistas donde otras personas explican sus procesos creativos para inspirarte, contrastar sus experiencias con las tuyas, aprender herramientas o técnicas, o por mera curiosidad? ¿Te obsesionaron en tus comienzos las estrategias creativas de tus escritoras o autores favoritos? ¿Las imitabas, deliberada o involuntariamente?

No, para nada. Jamás me han interesados, salvo como anécdota, las estratagemas del otro. Y esta pregunta me parece que guarda relación con respecto al cuestionamiento que se hizo antes con respecto a que la contemplación o lectura de una obra ajena es un momento propicio para imaginar lo propio. Aunque a veces sucede, con muy pocas obras, con las que siento una suerte de comunión, de manera personal de entender el mundo, que me sirve, no para inspirarme, sino para no sentirme tan solo en un espacio que cada vez se me presenta como más misterioso y cargado de sinsentido.

1. 7. ¿Tienes la sensación de que tu inspiración aumenta cuando viajas? ¿Crees que los cambios son positivos para el afloramiento de las ideas creativas, o piensas que la rutina es más productiva? ¿Has viajado *para* escribir —traslados para documentarte al margen—?

No, para nada. Admito que Imagino que los viajes -vistos como el trance de acumulación de ideas en un tiempo determinado- pueden ser importantes para contar con más elementos para sorprenderse del mundo, pero en mi experiencia advierto que los desperdicio, pues no pongo en esos procesos una atención mayor a la cotidiana. O siento que quizá los aprovecho de una manera distinta a lo que se supondría. Acabo de estar, por ejemplo, en Oslo, encerrado la mayor parte del tiempo en la habitación de un hotel, apreciando por la ventana la persistencia de la luz del sol casi las veinticuatro horas del día. Estar allí fue importante. El trance de encontrarse en una habitación que casi siempre permaneció iluminada. Pienso que sería importante también regresar a ese mismo cuarto de hotel en una estación del año opuesta, donde el cuarto permanezca la jornada completa a oscuras, ignoro si logro expresar lo que quiero decir con este ejemplo.

1. 8. ¿Tomas elementos de tu vida personal o de tu experiencia familiar para escribir tus libros, aunque no lo explícites? Sin ánimo exhaustivo, en general: en el caso de que tuvieras que marcar porcentualmente la proporción de hechos reales

(propios o ajenos) en tu obra, frente a personajes, eventos o sucesos puramente imaginados, ¿cuál sería el porcentaje?

Tomo más de la cuenta hechos distorsionados que nacen de una experiencia familiar que no tiene ninguna fidelidad con lo que realmente ocurrió. A veces fuerzo ese falso verosímil, pues sé que eso puede servir como elemento de seducción para que un lector, que de alguna manera puede imaginar mi biografía, siga leyendo. En otras palabras, soy capaz de cualquier cosa con tal de lograr que alguien siga un hilo narrativo. Y este juego se me hace tan difuso que a veces advierto que nada de lo dicho es tomado de la experiencia personal, pero lo vuelvo a leer y me doy cuenta, al mismo tiempo, de que todo tiene que ver, hasta el mínimo detalle, por más inverosímil cómo aparezca.

1. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Últimamente hay un suceso que aparece de manera recurrente. Mi visita a la Universidad de Heidelberg, de donde salí con un Certificado Oficial de Mutante. Interrumpe, ese suceso, de manera constante la escritura actual. Cada vez aparece con una nueva faz. Otra versión de los hechos. Como si esa recurrencia me fuera a llevar a mí mismo a la duda de qué fue lo que realmente ocurrió en el gabinete del científico que visité.

1. 10. ¿Conoces alguna experiencia creativa de algún amigo o persona conocida, sin necesidad de decir su nombre, que te parezca interesante o te haya llamado la atención?

No en especial. De muchos artistas lo que suelo apreciar es la capacidad que pueden tener de crear desde la nada. Que la distancia entre una obra y la nada sea únicamente la del deseo.

Bloque 2. Sobre la organización de las ideas

2. 1. ¿Organizas tus libros antes de empezar a escribirlos, o la organización y estructura finales son consecuencia de todo el proceso creativo?
Casi siempre intento ver qué hacer con tanto material que se va acumulando con el tiempo. De darle cierto sentido al sinsentido evidente. La tarea real parece ser descubrir las reglas invisibles que están debajo del proceso.

2. 2. ¿Comienzas a escribir el texto antes de haber estructurado el capítulo / fragmento / poema / relato?

Por supuesto. Comienzo a escribir antes de darme cuenta de que escribo.

2. 3. Si mediada la escritura de un texto largo, se te ocurre una idea general mejor que la que tenías, ¿qué haces?

_ rompo todo lo que tengo hecho y comienzo de nuevo.

_ guardo lo ya escrito en otro archivo y comienzo de nuevo.—desarrollo las dos (o más) posibilidades en paralelo y al final decido cuál es la solución óptima.

Ninguna de las anteriores opciones. El melange se vuelve más melange.

2. 4. De entre todas las ideas que te surgen, ¿cómo sabes cuál es la indicada?
¿Escribes *todas* las ideas que se te ocurren, o simplemente las anotas y esperas un tiempo para decidir cuál es la más oportuna o prometedora?

Ninguna es la indicada. Las ideas no tienen importancia mayor.

2. 5. ¿Realizas esquemas, resúmenes, diagramas, planos o hilos argumentales de tus obras, para no perderte durante la escritura?

No. Siempre estoy perdido, y en estos últimos tiempos más. Tengo la esperanza, sin embargo, de que de ese no saber surja algo que me sorprenda en su orden.

2. 6. ¿Tienes algún fetiche, o necesitas tener sobre tu mesa de trabajo algún objeto concreto durante el proceso de redacción?

Tenía un antiguo diccionario de sinónimos de tapa dura. Desapareció luego de una filmación en mi estudio. Nunca busqué reemplazarlo por nada. No era de utilidad real su presencia, por alguna razón me daba seguridad que estuviera allí.

2. 7. ¿Puedes escribir en cualquier parte y en cualquier momento, o necesitas de un lugar exclusivo y de un ambiente adecuado?

En cualquier parte y momento. Sobre todo desde que escribo en el Notas del Iphone. Cuando lo hago a máquina debo respetar el lugar donde la tengo ubicada.

2. 8. En el caso de libros de relatos o libros de poemas, ¿cómo organizas las piezas?
¿Crees que es importante comenzar, o terminar, con las mejores?

Ignoro qué puede ser mejor, pero si juego mucho con la edición, tratando de hallar la forma más seductora de continuidad de lectura. Pero eso ocurre durante un proceso posterior.

2. 9. ¿Escribes un diario personal, o dietarios? En caso positivo, ¿son para uso estrictamente íntimo, o tienes pensado publicarlos en algún momento?

No. Me sucede como con las millas de los aviones. He desperdiciado tantas que no hallo el momento de gestionar una tarjeta para empezar, en ceros. Lo mismo sucede con un posible diario. Empezar uno en algún momento haría que lamentara, cada vez que lo quisiera avanzar, tantos años sin registro.

2. 10. Si se te ocurre una buena idea en medio de la calle, sin útiles de escritura a mano, ¿qué haces? ¿Procuras buscar el medio para anotarla, la dejas pasar, confías en recordarla o esperas a llegar a casa para dejar registro del hallazgo?

Lo dejo pasar. Seguramente queda en algún lugar. Me interesa que ninguna de las experiencias se encuentre de manera clara.

2. 11. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Pues ahora que, de alguna manera, realizo una intervención en mi propia escritura -que llevo a cabo con la máquina de escribir de mi infancia- aparecen, aparte de la sesión de la universidad de Heidelberg, una serie de sucesos vistos desde otro punto de vista. Como salones de belleza que a su vez son escuelas primitivas para que los educandos mueran con algo de educación, o niños cuyos cuerpos desnudos son exhibidos públicamente por sus madres.

Bloque 3. Prácticas, entornos

3. 1. ¿Eres ladrón/ladrona de oído? ¿Pegas la oreja a las conversaciones ajenas para inspirarte o tomar notas?

Pego la oreja, pero no para inspirarme. Me parece que a lo largo del tiempo he logrado afinar el oído. Me interesa apreciar las contradicciones en los discursos, especialmente. Hoy en día llevo a cabo una tarea, que consiste en recorrer una serie de talleres para niños, jóvenes y adultos, que se han instalado en las zonas más apartadas y violentas del país, y mi labor, me parece, consiste en saber escuchar, en establecer una retroalimentación a través del uso del oído. A partir de lo escuchado se puede recién establecer un diálogo. Y refiriéndome a pegar el oído, nada más interesante que los momentos previos a la proyección de una película, donde los asistentes suelen hablar de temas privados pensando que nadie los escucha.

3. 2. ¿Realizas actividades concretas para incentivar la llegada de las ideas, de información o para captar detalles valiosos?

- _ Aprovechar las salidas a la calle para observar / captar / dejarme permear por impresiones.
- _ Salir a la calle exclusivamente *para* observar.
- _ Ir a cafeterías, lugares públicos, plazas, etc., para observar y escuchar, con un cuaderno o una grabadora.
- _ Grabar a personas que no saben que las estás grabando.
- _ Grabar a personas con su consentimiento, cuando te cuentan una historia personal.
- _ Seguir a personas al azar por la calle.
- _ Provocar a alguna persona desconocida, para observar su reacción.
- _ Pasear para darle vueltas a alguna idea, personaje, texto, poema, etc.

Nada de lo anterior.

3. 3. ¿Realizas alguna práctica de indagación / intensificación / producción de un caos feraz o estado inspirador no enumerada en el listado anterior? ¿Podrías describirla?

Ninguno. Siento, por el contrario, que desperdicio las oportunidades que lo cotidiano me ofrece.

3. 4. ¿Tomas algún producto, comida, bebida, medicamento o sustancia para inspirarte? (No nos referimos a sustancias para trabajar más ni para mantener la concentración, sino alimentos o bebidas dirigidos a buscar o “hacer llegar” las ideas)

Nada.

3. 5. ¿Realizas copias de seguridad de tus textos y materiales de documentación?
En caso positivo, ¿son locales (lápiz óptico, discos duros), o en la nube?
Tengo la nube por razones prácticas y generales. Aunque buena parte de mi último trabajo es sólo en original, pues está escrito a máquina. Guardo las hojas entre las páginas de un libro de Diane Arbus.

3. 6. ¿Tienes algún cuaderno, dispositivo electrónico o bloc de notas en tu mesilla de noche, en previsión de que durante el sueño se te ocurra alguna idea?
No.

3. 7. ¿Has sufrido bloqueos creativos? ¿Qué hiciste para superarlos?
Todo el tiempo. Creo que él bloqueo es el estado natural. No hago nada en contra, pues no considero que escribir sea mejor que no hacerlo. La escritura, el impulso, vuelve a aparecer de manera terca.

3. 8. ¿Realizas intertextos o citas de libros ajenos sin citar la fuente?
No. No me interesa que nada exterior intervenga en mi escritura.

3. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?
En el libro Shiki Nagaoka: una nariz de ficción publiqué junto a mi texto uno anónimo del siglo XIII y otro de Akutagawa, citando las fuentes. Algunos lectores creyeron que yo había escrito los tres.

Fdo.:
Mario Bellatin

En _____, a __ de _____ de 2022